

Literatura medieval de los siglos XIII y XIV

Dos en un burro

Otro día, el conde Lucanor le dijo a Patronio, su consejero:

–Patronio, hay algo que quiero hacer a sabiendas de que me conviene, pero estoy dudoso porque, si lo hago, habrá quien me lo reproche y, si no lo hago, también me lo reprocharán, y con toda razón.

El conde Lucanor le explicó a Patronio lo que se proponía y le pidió consejo. Y entonces Patronio le dijo:

–Señor conde Lucanor, sé que hay otros que os podrían aconsejar mejor que yo. Pero, puesto que así lo queréis, os diré lo que pienso. Y, para aconsejaros mejor, me gustaría que prestaseis atención a lo que le sucedió una vez a un padre con su hijo. El conde le rogó que se lo contara, y Patronio dijo:

"Un buen hombre tenía un hijo que, aunque joven, era muy inteligente. Cada vez que el padre se disponía a hacer algo, el hijo le decía: "Eso que queréis puede salir mal". El padre salía así muy perjudicado, pues su hijo le apartaba de hacer muchas cosas que le convenían. Hasta que un día sucedió un hecho que os voy a contar.

El hombre y el hijo eran labradores y vivían cerca de una villa. Un día el padre le dijo al muchacho:

–Hoy hay mercado, así que iremos a comprar algunas cosas y llevaremos al burro para traer la carga.

Así que fueron al mercado; iban los dos a pie, de tal modo que el burro no llevaba carga alguna. Y sucedió que se cruzaron con unos hombres, charlaron con ellos y, tras despedirse, aquellos vecinos empezaron a murmurar:

–Este hombre y su hijo no saben lo que hacen, pues llevan el burro descargado y ellos van a pie.

Cuando el hombre oyó aquello preguntó a su hijo si tenían razón, y el chico contestó que sí la tenían.

–Si así lo crees –dijo el padre–, sube en el burro.

El hijo obedeció y siguieron el camino.

Un poco más adelante se encontraron con otros dos vecinos, que tras despedirse comenzaron a decir:

–Nuestro vecino va a pie siendo viejo y deja que su hijo vaya montado en el burro a pesar de que es joven y tiene fuerzas para caminar.

Al oír aquello, el labrador le preguntó a su hijo:

–¿Crees que esos hombres tienen razón?

–Sí, padre –dijo el muchacho.

–Entonces baja del burro y me montaré yo.

Al poco se toparon con otros hombres que dijeron:

–¡Menudo disparate! El padre deja a pie a su hijo, que no es más que un muchacho, y él que tiene fuerzas sobradas va en lomos del burro.

Entonces el labrador le preguntó a su hijo:

–¿Qué te parece lo que dicen esos hombres?

–Me parece que tienen razón.

–Entonces sube conmigo en el burro y así ninguno tendrá que ir caminando.

Subieron ambos al burro y se encontraron con otros hombres que empezaron a decir:

–¿Cómo pueden ir los dos subidos sobre una bestia tan flaca que apenas puede caminar?

Entonces el padre miró a su hijo y le dijo:

—Hijo mío, todos los hombres que nos hemos cruzado en el camino han criticado lo que hacíamos, y tú has estado siempre de acuerdo con sus comentarios. Jamás harás nada que contente a todo el mundo, pues, aunque obres de la mejor manera posible, nunca faltará alguno que venga a criticarte. Así que haz en cada ocasión lo que te parezca más conveniente sin pararte a escuchar lo que digan los demás.

—En cuanto a vos, señor conde —concluyó Patronio—, os aconsejo que sopeséis todos los beneficios y perjuicios que os puede causar lo que habéis planeado, y que sigáis tan solo el consejo de quien os parezca sabio, leal y discreto. Y si no encontráis un consejero así, procurad no precipitaros y medita sobre vuestros planes durante al menos un día y una noche. Y si pasado este tiempo, concluís que lo que tenéis pensado os beneficia, no dejéis de hacerlo por miedo a lo que los demás puedan decir.

El conde pensó que el consejo de Patronio era bueno, así que lo siguió y le fue bien.

Y, cuando don Juan encontró este ejemplo, mandó copiarlo en este libro e hizo estos versos, que resumen la moraleja de la historia:

*Si no dañáis a nadie, haced lo que os convenga,
y que la gente vaya diciendo lo que quiera.*

¿Qué problema le plantea el conde Lucanor a Patronio al inicio del relato?

- a) No sabe cómo elegir un buen consejero.
- b) No está seguro de si debe hacer algo porque teme la crítica.
- c) Quiere comprar un burro, pero no sabe cómo usarlo.
- d) Está preocupado por la salud de su hijo.

¿Por qué el padre y el hijo decidieron llevar el burro al mercado?

- a) Para que el burro cargara las compras que iban a hacer.
- b) Para vender el burro en el mercado.
- c) Para pasear por la villa.
- d) Para mostrar su burro a los vecinos.

¿Cuál fue la primera crítica que recibieron el padre y el hijo durante su camino al mercado?

- a) Que ambos iban montados en el burro.
- b) Que el padre dejaba al hijo caminar mientras él iba montado.
- c) Que llevaban el burro descargado mientras ellos iban a pie.
- d) Que el burro estaba demasiado flaco para llevar carga.

¿Qué hizo el padre después de escuchar la primera crítica de los vecinos?

- a) Decidió ignorar las críticas y continuar caminando.
- b) Hizo que su hijo montara en el burro.
- c) Hizo que ambos montaran en el burro.
- d) Se dio la vuelta y regresó a casa.

¿Qué hicieron padre e hijo tras escuchar la crítica de que el padre iba montado mientras el hijo caminaba?

- a) Decidieron que ambos debían caminar.
- b) Ignoraron las críticas y siguieron como estaban.
- c) El hijo subió al burro con su padre.
- d) El padre bajó del burro y el hijo lo montó.

¿Qué lección quería enseñar Patronio al conde Lucanor con la historia del padre y su hijo?

- a) Siempre es mejor seguir la opinión de los demás.
- b) Nunca hay que llevar a un burro al mercado sin una buena razón.
- c) Es imposible contentar a todo el mundo, así que hay que hacer lo que uno considere más conveniente.
- d) Los jóvenes siempre deben respetar la opinión de sus mayores.

¿Cuál fue el consejo final que Patronio le dio al conde Lucanor?

- a) Que actuara sin escuchar ningún consejo.
- b) Que consultara con todos antes de tomar una decisión.
- c) Que cambiara de consejero si no le gustaban los consejos.
- d) Que sopesara bien los beneficios y perjuicios y actuara según su propio juicio.

¿Cómo termina el cuento que Patronio le contó al conde Lucanor?

- a) El conde decidió no seguir el consejo de Patronio.
- b) El conde siguió el consejo de Patronio y le fue bien.
- c) El conde fue criticado por todos.
- d) El conde decidió no hacer nada por miedo a la crítica.

El pobre caritativo

Érase un hombre pobre —de limosnas vivía—
que de toda infurción y renta carecía
fuera de su trabajo, la vez que lo tenía,
y en bien pocos pepiones su hacienda consistía. [...]

Cuando hubo este pobre de este mundo pasar
la Madre muy gloriosa lo vino a convidar;
hablóle muy sabroso, queríalo halagar,
oyeron su palabra todos los del lugar:

"Tú mucho codiciaste la nuestra compañía,
para ganarla empleaste bien buena maestría:
partías tus limosnas, decías "Ave María";
por qué lo hacías todo yo muy bien lo entendía. [...]

Hasta aquí me he venido por llevarte conmigo
al reino de mi Hijo —el que te es buen amigo—
do se ceban los ángeles con el buen candel trigo,
que las santas virtudes se placerán contigo." [...]

Y todos los que habían la voz antes oído
todos vieron entonces cumplir lo prometido;

y a la Madre Gloriosa, por haberlo cumplido
cada cual por su lado las gracias le ha rendido.

Milagros de Nuestra Señora, Gonzalo de Berceo

¿De qué vivía el hombre pobre en la historia?

- a) De su trabajo en el campo.
- b) De la caridad de otros.
- c) De una pequeña herencia.
- d) De una pensión del gobierno.

¿Qué sucede con el hombre pobre al morir?

- a) Es invitado al cielo por la Madre Gloriosa.
- b) Se encuentra con su familia en el más allá.
- c) Es olvidado por todos en su pueblo.
- d) Es castigado por sus pecados.

¿Qué acciones del hombre pobre lo hicieron merecedor de la compañía de la Madre Gloriosa?

- a) Su trabajo duro y constante.
- b) Su habilidad para ahorrar dinero.
- c) Su caridad y devoción religiosa.
- d) Su valentía en tiempos difíciles.

¿Qué entendía la Madre Gloriosa sobre las acciones del hombre pobre?

- a) Que las hacía por orgullo.
- b) Que lo hacía solo para ser visto por otros.
- c) Que eran motivadas por el miedo al castigo.
- d) Que eran sinceras y devotas.

¿Cómo reaccionaron las personas del lugar al ver cumplida la promesa de la Madre Gloriosa?

- a) Se sintieron celosas del hombre pobre.
- b) Ofrecieron sus propias oraciones a la Madre Gloriosa.
- c) Se sintieron tristes por la pérdida del hombre pobre.
- d) Dieron gracias a la Madre Gloriosa por lo ocurrido.